



EXTRACTO
DE UNA CARTA DE ANCONA

DE 27 DE JUNIO DE 1796,

EN LA QUE SE REFIERE EL PRODIGIO ORRADO EN DICHA CIUDAD EL 25 DEL MISMO MES POR MEDIO DE UNA SANTA IMAGEN DE MARIA SANTISIMA, PINTADA EN UN LIENZO, Y EXISTENTE EN LA IGLESIA CATEDRAL, DEDICADA A SAN CIRIACO.

RELACION Ó NOTICIA.

Siendo antigua costumbre que todos los Sábados una hora ántes del anochecer se canten las Letanías á María Santísima,

que está colocada en su particular Altar, pintada en un quadro de cerca de dos palmos de alto: al tiempo que el Sacristan encendia las velas para cantar las dichas Letanias, una criatura inocente se volvio á su Madre, y la dixo: Mamá mira, que la Virgen abre y cierra los ojos. Advirtiolo todo el Pueblo que estaba alli junto, y llenos todos de contricion y de llanto, clamaron á gritos: María, favorecednos De manera, que por los gritos y llantos fué forzoso comenzar la Letanía dos veces. Divulgóse por toda la Ciudad el hecho prodigioso: y fué tanto el concurso del Pueblo, que fué preciso tener abierta la Iglesia toda la noche, donde siempre se cantaban Letanias, y rezaban Rosarios, yendo á pie dezcalzo personas de todos estados á hacer oracion á la Santísima Virgen en aquella su sagrada Imágen: la que siempre ha consolado al Pueblo con las mismas señales de abrir y cerrar los ojos: En el Domingo siguiente hicieron instancia al Eminentísimo Señor Cardenal Obispo solicitando su permiso para hacer una Procesion de penitencia con esta sagrada Imágen, y habiendo condescendido á las súplicas del numeroso Pueblo, cerca del medio

dia, se determinó executarla á la media tarde de aquel dia. Asistieron á dicha Procecion todas las Cofradías de Seculares, todas las Ordenes Regulares, todos los Sacerdotes Seculares, y hasta el Cabildo Eclesiástico, y toda la Nobleza, y las Señoras todas con grandísima humildad, y con sinceras señales de penitencia, todos con hachas y velas encendidas, que llegarían al número de 1200, sin contar los faroles y antorchas con inexplicable concurso del Pueblo, y por todas las principales partes de la Ciudad fue llevada la Imágen con suma devoción por quatro Canónigos con vestiduras sagradas, y detras el Eminentísimo Señor Obispo, la que se concluyó con todo buen orden y devoción. En la misma noche del Domingo siguió siempre el mismo concurso de fieles en acto de penitencia, y hasta ahora continúa la referida Imágen dando las dichas prodigiosas señales á vista de todos; y esperamos de su poderosísima intercesion, que nos haya alcanzado de la infinita misericordia de su Divino Hijo, el perdon de nuestros pecados, y que seamos libres de toda desgracia, entre la multitud de fieles que concurrieron, se entrometieron algunos Turcos que habian arribado al Puer-

to, y atraídos acaso de la curiosidad y general concurso, vieron y observaron con admiracion y pasmo el prodigio.

Estos son los favores, éstas las consolaciones, que suele obtener la gran Virgen Madre de Dios, y Madre nuestra amabilísima Maria para sus verdaderos devotos que con el corazon contrito, y con firme resolucion de observar siempre una vida verdaderamente christiana y penitente, recurren á ella en sus tribulaciones para ser consolados.

Por tanto, si nosotros deseamos que Dios nos conceda el auxilio oportuno en nuestras necesidades, mediante la intercesion de María Santísima, procuremos con vivo zelo, reformar nuestra vida y nuestras costumbres, aborrezcamos el vicio, y vivamos como verdaderos christianos, seguidores de Jesuchristo crucificado, desasidos de las cosas de la tierra, y anhelando por los bienes del Cielo, y de este modo seremos verdaderos hijos de María, y podremos estar seguros de su validísima proteccion.

Con licencia del Emmo. Sr. Arzobispo de Toledo, Inquisidor General: del Señor Juez de imprentas.

Por Pacheco, Notario del santo Oficio, calle del Olivo baxo.